



INFORME N° 3

MUSEO MILITAR AUSTRAL

ARQUITECTURA **PALACIO JOSÉ MENÉNDEZ.**

MANDANTE : EJÉRCITO DE CHILE – V. DIVISIÓN DE PUNTA ARENAS

OBRA : MUSEO MILITAR AUSTRAL

COMUNA : MAGALLANES Y ANTÁRTICA CHILENA

CIUDAD : PUNTA ARENAS

ARQUITECTOS : CASA-CARPA. MAGALLANES

FECHA : 26 JUNIO 2015

INFORME N°3

ARQUITECTURA Palacio José Menéndez

Ubicación: Plaza Muñoz Gamero N° 764, Punta Arenas.

Propietario: José Menéndez Menéndez, pionero en Magallanes, estaba casado con María Behety Chapital, matrimonio que formó una numerosa familia vinculada a los más diversos negocios tanto en Chile como Argentina.

Su nombre está íntimamente ligado al progreso de Magallanes y al desarrollo de sus distintas y múltiples actividades, formó la Sociedad “Menéndez Behety” dedicada al comercio, al servicio de cabotaje marítimo, explotó minas de carbón, instaló aserraderos, grandes estancias como San Gregorio, Tres Pasos, María Behety y José Menéndez en Tierra del Fuego, etc. A don José por su gran dominio y poderío se le denominaba como “El Rey de la Patagonia”.

Fue representante consular de España y falleció el 24 de abril de 1918.

Residencia:

En Punta Arenas a 23 de julio de 1878 la Junta de Almoneda llamó a subasta por los sitios fiscales que se mantenían sin dueño ni uso comercial o residencial, fueron estos sitios los de número uno a cinco de la manzana 53, que quedaba encerrada entonces entre el terreno eriazos que era la así llamada "Plaza Muñoz Gamero" por el sur, la calle de Valdivia por el norte, y las de Atacama y de Magallanes por el poniente y el naciente respectivamente.

En estos lugares existían construcciones de carácter muy rustico, que fueron en su mayoría incendiadas y destruidas durante el “Motín de los artilleros” nótese, el Cuartel de los Cívicos, Hospital y Botica.

Los licitantes interesados por estos terrenos fueron los vecinos Francisco H. Meidell, Juan W. Wahlen, Carlos Carminatti, Francisco Roíg, Elías H. Braun y el propio José Menéndez. El asturiano remató los sitios números 2 en \$ 211, 3 en \$ 600 y 5 en \$ 350, con lo que pudo conformar su propiedad sobre un amplio solar de 3.025 metros cuadrados, situado inmejorablemente con 50 metros de frente hacia la plaza y 71 sobre la calle de Magallanes.

Terrenos en mano, Menéndez consideró de inmediato la necesidad de edificar para instalar en forma y apropiado lugar su establecimiento comercial ya prestigiado, además de su propia vivienda particular.

Para el objeto recurrió a un hombre entendido en el arte de construir un francés llamado Eduardo Petre y a un competente carpintero de obra blanca, el colono suizo Antonio Dey. Al primero le encomendó la ejecución de los planos de un edificio de madera y dos plantas, de 18 metros en el largo por 12 en lo ancho, amén de la



PALACIO MENÉNDEZ EN 1896

inspección de la obra; y al segundo la construcción del esqueleto de una casa, debiendo entregarlo "en estado de forrarlo y tinglarlo" en un plazo de cuarenta y cinco días, por la suma de \$ 230 por mano de obra. Tal ocurría en octubre de 1878.

Transcurrieron varios años hasta que la familia Menéndez mandará a construir su nueva residencia que será la primera gran edificación de ladrillos de Punta Arenas, para lo cual José Menéndez trajo mediante el vapor "Amadeo" en octubre del año 1892 una gran partida de ladrillos del Uruguay.

Esta primera edificación se diseñó aislada, rodeada de jardín, de un piso con una mansarda que se iluminaba con tres lucarnas en su techumbre. Su volumen estaba formado por una planta rectangular y en su fachada a la plaza se adelantaban los cuerpos laterales, para dejar un espacio central de acceso.

Su zócalo estaba revestido en piedra rosada, donde asoman pequeñas claraboyas ojos de buey, que ventilaban el sótano.

Esta primera residencia era de diseño en líneas clásicas, con cierto aire francés que entregaba el volumen de la cubierta, fue sin duda la primera edificación de aire aristocrático que se levantó en la colonia de Punta Arenas, entre el caserío de madera tinglada y zinc del poblado, sorprendiendo a los rudos colonos y también a visitantes.

El solar era protegido en el antejardín con una reja en hierro forjado, la cual estaba montada sobre un zócalo entre gruesos pilares de ladrillos, ello sin duda fue otra novedad en el poblado, acostumbrado a los típicos cierros de piquetes de madera.

Hacia 1896 lucía un torreón de madera construido por Menéndez para observar la entrada de sus buques a la bahía.



CON TORRETA DE MADERA AGREGADA



FUNCIÓN DE LA TORRETA, MONITOREAR EL FLUJO DE NAVES DEL PUERTO



CAMBIO DE REJA EN 1902

En el año 1902 cambió la reja del antejardín por una bien concebida reja de fierro forjado, la cual luce hasta estos días.

Pronto se iniciaba la edificación del entorno de la plaza, la gran majestuosidad de ellas no mostraba relación con la casa de Menéndez, por ello aproximadamente en el año 1910, hizo confeccionar nuevos planos que realizó el arquitecto Miguel Bonifetti, para lo cual desarmó la techumbre y demolió algunos muros de esta primera casa levantando sobre la misma planimetría una nueva y magnífica residencia: un segundo piso con fachada a la plaza con más habitaciones, un gran torreón aun de mayor altura que sobrepasaba todas las edificaciones existente del poblado, permitiendo en ese entonces dominar visualmente la bahía.



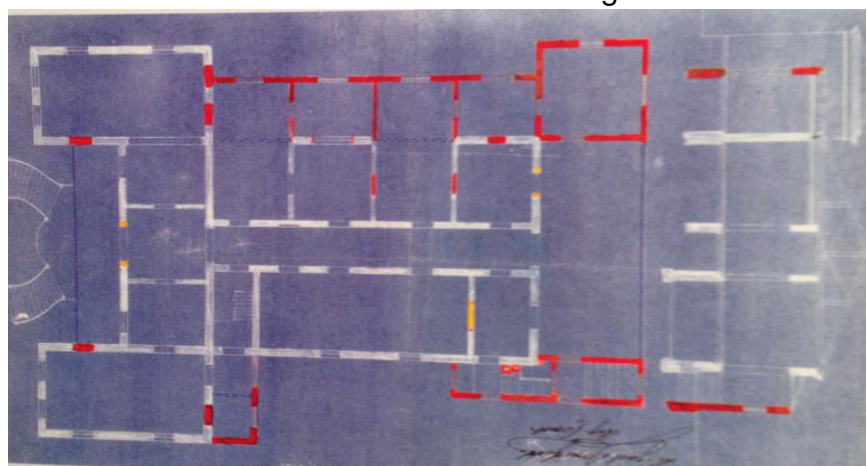
AMPLIACIÓN EN 1910 ESTADO DEFINITIVO

Hacia el poniente se ampliaron las habitaciones originales: la sala de música, dormitorio principal, sala de baño, etc., y hacia el norte se construyó la galería o jardín de invierno, bajo esta, en el zócalo, se ampliaron las dependencias de servicio y cocina.

La edificación posee reminiscencias de las villas de la campiña francesa o italiana, que el arquitecto Bonifetti le entregó una tendencia de estilo Art.Nouveau, característica europea de la época.

El Art Nouveau fue una de las expresiones del Modernismo, era la nueva época y la arquitectura en aquella época no ofrecería ningún estilo novedoso que permitiese expresar algo distinto, la búsqueda de lo nuevo pasó a inspirarse en los modelos que entregaba de la naturaleza.

En Francia, sobre todo desde mediados del siglo XIX, los pintores salían al campo y plantaban sus caballetes en plena naturaleza en lugar de trabajar como hasta entonces en talleres cerrados. El contacto intenso con la naturaleza dio lugar tanto a temas nuevos en la pintura como a nuevas formas expresivas. Se empezó traduciendo las líneas curvas de un árbol o los entrelazados pétalos de un capullo a un nuevo lenguaje formal de ornamentos, generalmente planos que rompía totalmente con el repertorio de formas conocido hasta entonces.



Planos de modificación y ampliación del primer y segundo piso palacio José Menéndez. Los originales están dibujados en tinta china sobre papel mantequilla, muros de ampliación pintados.

En arquitectura las formas vegetales de la naturaleza se mezclaron, conjuntamente con los nuevos materiales, el vidrio y el hierro, en un lenguaje formal estilizado, junto a materiales tradicionales como el ladrillo, la piedra o el mármol, no tardó en abrirse una vía tanto hacia un nuevo estilo como a una estética de los materiales hasta entonces desconocida.

El modernismo se extendió por toda Europa a principios del siglo XX. Ahora bien, frente al clasicismo, que únicamente admitía leves desviaciones respecto al canon de las formas arquitectónicas tradicionales, el modernismo desarrolló tantos nombres distintos como distintas fueron sus formulaciones regionales. En Francia se llamó “Art Nouveau”, en Inglaterra “Modern Style” y en Alemania “Jugendstil”. A sus varios nombres correspondían otras tantas variantes distintas en las diferentes naciones.

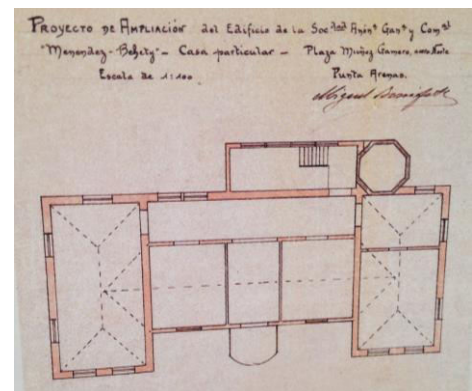
El art nouveau en Francia ocuparía el arte industrial más importante de esta época, las obras artísticas de vidrio con modelos florales estilizados o que presentaban formas vegetales. Los efectos se intensificaban mediante una delicada coloración que, unas veces con reflejos mates y otras con una luminosidad intensa, convertía los objetos de vidrio en interesantes vitreos.

El Palacio José Menéndez es un buen ejemplo del “Art Nouveau” que es apreciado particularmente en sus fachadas ornamentadas, sus cristales con forjas de ramas y hojas o dinteles y alfeizares de ventanas con sobre-relieves florales.

En esta residencia fueron alojados ilustres personalidades llegados a la ciudad, tales como el presidente Julio Roca de Argentina con ocasión al Abrazo del Estrecho en febrero de 1899, también el infante de Baviera y Borbón en ocasión de la

conmemoración del IV Centenario del Descubrimiento del Estrecho de Magallanes e inauguración del monumento al gran navegante lusitano.

Desde el año 1971 es adquirida por el estado a la Sociedad Alfonso Menéndez para en 1975 cedida al Ejército de Chile y habilitado como Club Militar. Mantiene sus características originales incluso con gran parte de su mobiliario.



Plano de ampliación Planta Alta palacio José Menéndez.